

Morfeo Teatro: más que una promesa

Víctor Herráiz

Los pasados 23 y 30 de mayo el grupo Morfeo Teatro estrenaba su tercer montaje: *El Diario de Ana Frank*. Con el salón de actos del Colegio Mayor Universitario Pedro Cerbuna prácticamente lleno y la presencia del vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras y varias profesoras del Grado de Filología Hispánica, once actores y actrices saltaban a escena para interpretar esta obra de F. Goodrich y A. Hackett estrenada en 1955 en Nueva York.

Nos encantó la habilidad del joven elenco de actores para sostener un guión de intensos diálogos cruzados, su capacidad para transmitir los variados estados de ánimo de unos personajes confinados en un ambiente claustrofóbico y la destreza para moverse en un escenario saturado en el que al menos nueve personajes están siempre presentes durante la hora y media larga que dura la representación. Pero además despertó los elogios del público una imaginativa puesta en escena con vestuario, maquillaje y peinados de época cuidados al detalle. Un acierto fue el desdoblamiento del personaje de Ana Frank, así como la apuesta por el acompañamiento musical en forma de acordes de guitarra.

El grupo Morfeo Teatro, pese a su corta trayectoria, apunta alto; se interna sin complejos por caminos difíciles y nos regaló, con sus modestos medios, un teatro sincero trabajado con pasión. El público les premió largamente con sus aplausos. Es hora de que les lluevan las ayudas que merecen. Después de verles en acción, solo puedo decir una cosa: si la Universidad de Zaragoza quiere contar con un grupo de teatro propio o patrocinado, no necesita recurrir a un *casting*, lo tiene en su mismo campus. Son estudiantes, son jóvenes, están suficientemente preparados y aman el teatro. Son el grupo Morfeo Teatro.

Tras la representación hablamos con Pablo Calvo, director del grupo, para que nos cuente algo sobre su trayectoria.

Pablo, ¿qué es Morfeo y quiénes lo forman?

Morfeo Teatro nació del impulso de tres amigos estudiantes, Íñigo Arricibita, Nerea Soto y yo mismo, cuando nos conocimos cursando el bachiller en el Instituto de Pamplona, Plaza de la Cruz. Al trasladarnos a la universidad de Zaragoza, seguimos con nuestros planes y convocamos aquí un *casting* para comenzar con nuestra primera obra. Fuimos creciendo y hoy Morfeo lo integran catorce personas, todos estudiantes universitarios. El nombre surgió de una velada en la que discutimos los detalles del proyecto hasta que caímos vencidos por el sueño. Así que supusimos que se nos había aparecido el mismo Morfeo, dios de los sueños, y lo adoptamos como nombre.

¿Qué se propone Morfeo Teatro?

Nuestro propósito es ofrecer sobre todo a los universita-

rios —aunque no solo a ellos— la posibilidad de ver montajes teatrales bien hechos. Somos aficionados, pero el amateurismo no tiene por qué ser signo de informalidad. Nos mueve un gran sentido de equipo y tenemos presente que, aun con pocos medios, el producto tiene que ser digno. Por eso trabajamos con entusiasmo las adaptaciones de texto, la dirección, la escenografía, decorados, vestuario... Consideramos el teatro como un juego, vamos a divertir a la gente y a divertirnos, pero queremos superar nuestra técnica año tras año y montar buenos espectáculos.

¿Cuál es vuestro historial de representaciones?

No puede ser largo, pues llevamos actuando solo tres temporadas. Empezamos con la comedia *Gigi*, de Colette; en el 2013 continuamos con *Sueño de una noche de verano*, de Shakespeare, y en este año 2014 hemos preparado *El diario de Ana Frank*. Pero ten en cuenta que una obra nos lleva bastante trabajo. Salvo la luminotecnia y maquillaje, nosotros nos lo hacemos prácticamente todo.

¿Qué criterios utilizáis para elegir las obras?

Normalmente, pedimos a la obra que enganche, que nos de juego escénico. También que tenga entre 7 y 14 personajes para que abarque al grueso de la plantilla; que no sea muy compleja su puesta en escena, dados los medios con los que contamos; y sobre todo que posea calidad literaria.

¿Encontráis colaboración por parte de la Universidad?

Tenemos apoyo de la Facultad de Filosofía a través del vicedecano, Gabriel Sopena, que nos aporta alguna ayuda económica y logística, de locales y de difusión de los actos. También, afortunadamente, contamos con un espacio para ensayos y almacén en La Casa del Estudiante. Respecto a la Universidad en general, como parece que no hay presupuesto, no hay más que decir.

Tras haber conseguido un cierto éxito de público, ¿habéis pensado actuar fuera de Zaragoza?

Nos encantaría. Aspiramos a expandirnos a otras universidades y trascender también el ámbito universitario. Pero hoy no vemos camino. Pese a que nos hemos ofrecido actuar prácticamente por los gastos, de momento no hemos encontrado respuesta. Me temo que todavía falta mucho para que el teatro despierte el interés que tuvo en otros momentos.

¡Despertar la sensibilidad por el teatro: ahí es nada! Nosotros estamos seguros de que Morfeo Teatro no va a dormirse en el intento. Desde aquí, jubilosa y solidariamente os deseamos: ¡amigos, mucha mierda!